

SALIDA

28/0972016

Nº 2949

Nuestra hermana **Carmen Fernández Rodríguez** de la Comunidad de Mayores de Santiago de Compostela, murió en la paz del Señor, a los 98 años de edad y 73 de vida religiosa el día 28 de noviembre de 2016

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid, 28 de noviembre de 2016

Superioras Provinciales
Secretarías Provinciales
Todas las Comunidades.



Juanita González
Juanita González Valbuena
Secretaria General



Nuestra hermana **Carmen Fernández Rodríguez**, era natural de Cadones (Orense) La etapa de noviciado la vivió en la Casa Madre, donde hizo su primera profesión. Destinada a Galicia hizo su profesión perpetua en Tortoreos.

Dedicada por profesión a la sanidad, fueron varios los sanatorios y residencias en las que su presencia fue y sigue siendo recordada, aunque en alguno de ellos las situaciones y circunstancias no fueran demasiado favorables. Mujer trabajadora, alegre solidaria; como superiora preocupada por las hermanas y por la Congregación. Siendo superiora de Lugo se fundó la Residencia Sanitaria y más tarde en el Sanatorio de Piñor. Aquí con motivo de sus bodas de plata le hicieron un pequeño homenaje del cual transcribo literalmente lo que se publicó en el periódico local: *“su corazón abierto, su amor a los demás, su entrega total al enfermo nos hacen sentir por ella un gran afecto y admiración extraordinaria (...) En ese día una misa concelebrada en el Sanatorio y una embajada artística de la parroquia de Couto, llevó la alegría y el cariño a todos los enfermos y asistentes, como prueba del cariño y afecto de los que tanto la admiraban y querían”*.

Recibió también la “Cruz de la Seguridad Social” por su labor prestada en la Residencia de Lugo. Cuando se retiró a los 70 años, otro homenaje oficial, nos permite reconocer el aprecio que por ella sentían los compañeros y autoridades con quienes trataba.

Pero el cuerpo tiene sus límites, llega a Santiago el 1 de septiembre de 2012 y aquí vive los últimos años necesitando la ayuda de las hermanas, ella, que como hermana se había entregado a los demás sin reserva.

Termino con otro texto literal de su homenaje *“sólo Dios podrá pagarle con el cielo su entrega a los demás”*. Que así sea. Descansa en paz, M. Carmen.